



A
n
y
1
9
7
3

Associació de Sant Vicent Ferrer
del "Mocadoret"

TURISMO

Es ya casi media mañana. El sol penetra por estas contorsionadas callejuelas de Tapinería, Milagro del Mocadoret, Verónica... Casi siempre, alguien lee y relee las placas de mármol donde se describen efemérides de San Vicente y en el retablo de cerámica se ven los primeros del "miracle del mocadoret".

Gente forastera, parejas de recién casados, extranjeros, son lo habitual, pero aquella mañana superaba y llenaba una multitud, el espacio que en renta a la casa donde se realizara el milagro.

Iban hablando en voz bastante alta. Atuendos de fuertes colores. Predominan señoras de edad. Rubias pálidas las más jóvenes, blancas azules, grises o moradas las ya más entradas en años.

Delante va una persona llevando como una caña o junco en alto como distintivo o señal de la comitiva de la casa o agencia de viajes.

El hablar cesa. Un silencio estremecedor se produce. El guía empieza a explicar, a dar noticias, a comentar. Varios toman en sus cuadernos notas, otras varias, las más, fotografían sin cesar la fachada, las lápidas, el retablo del Santo, el cercano campanario de Santa Catalina.

Inquieren algunos al guía. Este les responde, se entabla diálogo. Parecen interesarse por el hecho...; por fin van marchando por los ángulos de Verónica, a Corregería, aún algunos se fotografían junto a esta casa bajo las inscripciones y el retablo del Santo.

En la misma temporada lo hemos visto varias veces. Tres o cuatro o quizá más, siendo impresionante contemplar como cuarenta o cincuenta extranjeros silenciosos oír al guía en lengua no conocida: ¿inglés?, ¿alemán, ¿checo?, los comentarios descriptivos del porqué de tales inscripciones e imagen.

Varias veces he sido testigo de este hecho, que si la primera vez que ocurrió no le di mayor importancia, ahora creo debemos relatar cómo ocurriera el milagro en varias lenguas. Escueta relación: "El 24 de junio de 1410, predicando en la plaza del Mercado, por ser la fiesta de San Juan, al saber la miseria de una familia lanzó su pañuelo al viento que llegó a esta casa volando. La distancia es de pasos."

Así revalorizaremos aún más este lugar donde culmina la Asociación de San Vicente del Mocadoret en su anual conmemoración.